

Recreación del cuento homónimo de Julio Ardiles Grey.

Volvió medio cansado hasta la casa. Mientras se acercaba percibió ruidos extraños y el ladrido de los perros que se movían como desesperados. Cruzó el patio, Juanita, la esposa del capataz, lavaba la ropa; la saludó al pasar pero ella ni siquiera se volteó a mirarlo; qué mujer más extraña - pensó y siguió caminando.

Entró al living por la gran puerta ventana y allí vio a su empleado muy triste hablando con un oficial y más allá en el comedor, a su mujer que recostada en el sofá lloraba y, como los dos hombres no se habían percatado de su presencia, corrió a consolar a su esposa. Ella no levantó la cabeza cuando él la llamó por su nombre; pobre - pensó - está muy apenada ¿qué habría pasado?, un lejano recuerdo llegó a su memoria: el canto del pájaro azul y su escopeta perdida. Viendo que la pena de su esposa era inconsolable decidió que le preguntaría a algún peón si había visto su arma. Pero en ese momento un grito terrible que procedía del piso de arriba lo desesperó, subió rápidamente, en su dormitorio su hija estaba arrodillada con la cabeza sobre la cama donde yacía un hombre, se acercó temerosamente... lo que vio casi lo destruyó... Allí estaba él, muerto, con un balazo en el pecho y a sus pies la escopeta.

© María Jimena Dib
1er Año. Letras.